

DE REVISTAS EXTRANJERAS

La poda de los árboles; donde conviene cortar

POR H. HAROLD HUME

El corte se practica tan cercano del tronco como lo permita el serrucho. El alto mango que descubre la ilustración



Mostrando por donde se corta el mango

es de tronco y cepa bien proporcionados, pero supongamos, por vía de discusión, que se trata de cortar el grande gajo que está sobre el hombre. La línea, (3), indica donde se debe cortar. «Que la herida será muy grande», habrá quien diga;

muy cierto, pero sanará más pronto allí y no quedará to-
cón. Empero, al quitar gajos grandes hay peligro de que

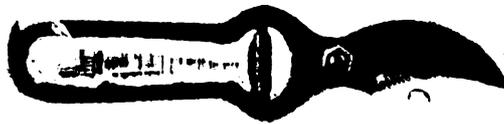


Pintando la herida.

se rajen con su propio peso. Evítase esto haciendo el corte
por debajo de la rama, (1), y luego por encima, (2). De
este modo el gajo cae sin rajarse. La herida, (3) debe
-quedar lisa para no lacerar la corteza en los bordes.

El segundo principio en la poda es: hacer un corte recto y liso cerca del tronco.

PROTECCIÓN DE LA HERIDA.—Cortado el gajo queda una herida, expónese la parte protegida del árbol y se da principio á la pudrición; el viento y el agua luego baten contra la superficie expuesta. A la madera caliente se adhiere el polvo y fórmase en la herida una delgada capa de tierra, lo suficiente espesa para que vegeten en ella ciertas plantas nocivas. La bacteria, ó esporas de hongo, que pudren la madera, comienzan ahora á prosperar allí. El nudo se pudre, seguido del duramen, y ahuécase el árbol.



El cercenador.

¿Puede precaverse este? Seguramente, cubriendo el corte con algo que evite la entrada de estos gérmenes. La mejor sustancia es la que impida el ingreso de bacteria y hongos, que se adhiera bien y dure mucho tiempo, y que no retrase la cicatrización de la herida. Recomiéndanse varias curas, entre ellas el alquitrán, la cera de injertar, goma laca y pintura.



La navaja de podar.

De todas las preparaciones no hay una que se preste tanto para cubrir los cortes como la pintura pura de plomo, de buen aceite. Es barata, se pega bien, no se raja ó descascara, de fácil aplicación, no retarda la sanidad de la herida y es, en fin, la mejor cura á todas luces. Puede agregársele alguna sustancia colorante, parda, por ejemplo. Las grandes laceraciones deben pintarse dos veces al año, cuando menos, hasta que cicatricen perfectamente. Evítase así la pudrición y el «callo» se forma entonces sobre palo sano en vez de pútrido. Además, la herida tiene que haber sanado antes de formarse el «callo»; de lo contrario, sigue la pudrición.

El tercer principio es: pintese el corte en seguida.

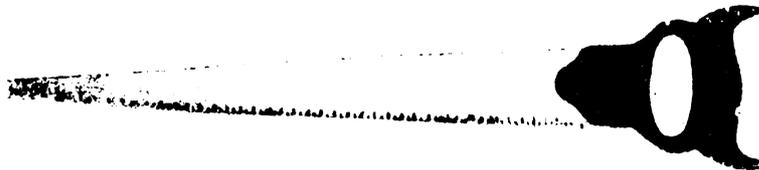
TIEMPO DE PODA.—La mejor época para podar es cuando el árbol está en un estado latente ó semilaciente. Excepuando aquel período en que la savia brota tanto que humedece la superficie cortada, cualquier tiempo es propicio; la pintura no pegará entonces. Quémense todos los gajos cortados para destruir los insectos que tengan.



Serrucho de podar naranjos.

ENSERES DE PODA.—Los útiles de podar son un buen cuchillo, un cercenador y un serrucho. La forma más común de cuchillos podadores se ve en el grabado. Este es de hoja curva con cabo de cuerno de ciervo.

Tras muchos años de ensayos con varios estilos de cercenadores para podas ordinarias, el autor sólo puede recomendar el ilustrado aquí. Enteramente de acero, préstase muy bien para la operación. El comercio los conoce con el



El serrucho de doble filo.

nombre de *German Solid Steel Pruning Shears*, (Cercenadores de Acero Alemanes), y obtienense en tamaños de $4\frac{1}{2}$, $5\frac{1}{2}$, $6\frac{1}{2}$, $7\frac{1}{2}$, $8\frac{1}{2}$ y $9\frac{1}{2}$ pulgs. Los dos últimos son los tamaños más en boga. También venden por separado los resortes y las hojas, para reemplazos.

A veces es bueno recortar las puntas de las ramas extraviadas ó aquéllas que sobresalen en la copa de los árboles, pero esta operación se dificulta sin un cercenador que las alcance. Para este fin hay tres aparatos distintos, el mejor de los cuales se ve en el grabado. La cuchilla funciona por medio de un alambre asegurado á la palanca bajo

que manobra el podador. La cuchilla se engancha en la rama y con un sólo tirón de la palanca córtase aquella. Este cerdenador corta gajos hasta de $\frac{3}{4}$ de pulg. de grueso, (véase el grabado).



Empleo del cercenador.

Ilustramos hoy dos serruchos diferentes. El de hoja curva es el que de ordinario usan para podar naranjos. Este corta para atrás y libra al operario de las espinas. El otro es de filo doble, siendo más finos los dientes de un lado que del otro.

El cuarto principio es: procurar buenos enseres de poda.

(La Hacienda, Buffalo, E. U. de A.).

Las facultades germinativas de las semillas y su siembra

Los granos, cuando han sido bien fecundados y han madurado perfectamente, no solo son aptos para germinar bajo la influencia del calor y de la humedad, y de reproducir la especie, sino que pueden conservar su facultad germinativa durante varios años, que á veces exceden de diez.

Hay para esto razones fisiológicas, cuya exposición sería demasiado larga en este lugar y también su parte misteriosa que escapa á la ciencia.

Vamos á estudiar la cuestión bajo el triple punto de vista agrícola, horticola y jardinería.

1. En agricultura las semillas de cereales, trigo, centeno, cebada, avena, tienen una virtud germinativa de 2 á 3 años; sin embargo la experiencia ha demostrado que aunque estos granos germinan muy bien á tres años, pierden, no obstante, vitalidad al envejecer, por lo cual conviene siempre sembrar granos de un año, para obtener cereales de vegetación bella y vigorosa. Respecto de las leguminosas: alfalfas, tréboles blancos, violeta, encarnados y amarillos, arvejas, los guisantes grises, las lentejas, etc., aunque tengan virtud germinativa de más larga duración que la de los granos de cereales, pues llega á cuatro, cinco y seis años, exigen también que se las siembre jóvenes para dar su máximum de producción. Lo mismo sucede con la colza, con la espérgula, etc.; y esto además es absolutamente indispensable cuando se trate del pipirigallo, que solo tiene un año de virtud germinativa, y también de las diferentes plantas y de las gramíneas de que se componen los prados naturales.

2. En los cultivos horticolas domina el mismo principio; es siempre ventajoso sembrar las semillas de un año, porque germinan mejor y producen más hermoso y abundante fruto. Esta verdad viene confirmada por la experiencia respecto de las hortalizas siguientes: el espárrago, las alcachofas, las berenjenas, el apio, el cardo, las coles de Milán, las coles de Bruselas, el carafallo común, la coliflor, las espina-cas, las habas, las habichuelas, los nabos, la lechuga, las cebollas, los guisantes, los puerros, etc.

Aunque los granos de estas diferentes legumbres tengan una facultad germinativa que dura de 3 á 7 y aún 8 años, producen plantas mucho más vigorosas, cuando son sembra-

das jóvenes que si se las siembra viejas; sin embargo, el principio de la preferencia que conviene conceder á los granos jóvenes, no es absoluto como en agricultura. Así, la experiencia ha demostrado que en un buen número de plantas hortícolas los granos de cierta edad daban un resultado mejor.

Respecto de la zanahoria, con los granos de 2 años se observan menos hojas secas; y se obtiene más color en las raíces, cuando se trata de las achicorias rizadas y de las escarolas en los que las semillas de un año producen las plantas con tendencia á subir, mientras que los granos de 3 años no ofrecen este inconveniente.

Más notorio se ve esto todavía en los repollos, principalmente en las coles redondas de primavera y en el york primerizo.

Cuando se siembran granos jóvenes, por más que se haga, no podrá impedirse la subida. Pero en donde se comprueba que los granos mejoran y ganan en riqueza al envejecer, es en los reponches ó rabanitos pequeños y en los melones. Los rabanitos que fueron sembrados con grano fresco presentan las raíces fusiformes; para obtener hermosos rábanos conviene sembrar las semillas de 3 á 4 años.

El melón está aún sujeto á la influencia de la edad de la semilla; por lo cual si se siembran pepitas del mismo año, se obtendrán muchas ramas y muchas hojas, pero pocas flores y poquísimos frutos; por el contrario con semillas viejas de 5 á 7 y 8 años, obtiénese un vigor moderado, con muchas flores que cuajan en abundancia.

3. La floricultura no es una excepción en la regla. Ya se trate de flores de invernadero ó al aire libre, de plantas anuales, bi anuales ó vivaces, creemos con Mr. Grosderange, que conviene siempre sembrar las semillas más frescas, para obtener no solo vigor, sino también la brillantez y la hermosura de la flor y del follaje; pero creemos también con Mr. Bazin, que cuando quiera obtenerse en la planta un perfeccionamiento, mayor distinción y delicadeza en las formas, algo en una palabra, más hermoso en conjunto, será preciso recurrir á semillas de cierta edad.

Pero sobre todo desde el punto de vista de la duplicación de las flores ofrecen las semillas algo viejas un producto de efectos verdaderamente notables. Un sembrado, por ejemplo, de claveles con semillas frescas, os producirá al menos un 50 % de claveles sencillos, y más aún, pero con semillas

de 3 á 4 años fácilmente se obtienen de 80 á 90 % dobles.

Lo mismo sucede con las hojas de Santa María ó hierba romana, cuanto más vieja es la semilla, hasta de 8 á 10 años, más flores dobles producen.

Al testimonio de Mr. Bazin puede unirse el de Mr. Opoix, el distinguido jardinero del Luxemburgo. El año pasado, en el Congreso de la Sociedad Nacional de horticultura de Francia afirmaba que con semillas de claveles de un año obtenía tan solo de 4 á 5 dobles por 100 ejemplares; de 50 á 60 %, por el contrario, con semillas de 3 á 4 años y 80 á 85 % con las de 8 á 10 años.

Por lo que respecta al melón, añadía que conocía á uno de sus colegas que sólo sembraba semillas de 8, 9 y 10 años, obteniendo siempre un éxito perfecto en la formación, y en el desarrollo de la fruta.

Curación del Tétano Animal

Apesar de la facilidad que se nota á primera vista en la aplicación de estos tratamientos, especialmente en los centros urbanos donde todos los recursos están al alcance de la mano, yo me permito indicar á nuestros ganaderos la conveniencia de proveer á sus botiquines veterinarios de cierta cantidad de suero antitetánico, tanto más ahora que el profesor Calmette, del instituto Pasteur de Lille (Francia), ha hallado el medio, no solo de conservarlo por mucho tiempo, si que también el que pueda aplicarlo cualquier profano, sin riesgo alguno y con seguridades de éxito.

Segun el distinguido higienista y filántropo cubano doctor Manuel Delfin, no es absolutamente indispensable la presencia de una llaga para que el animal se afecte de tétano. Se presenta por causa de cualquier accidente, por poco serio que sea; una caída una raspadura en la rodilla, una pequeña herida en la cabeza, un clavo hincado en las patas, etc., son las causas más comunes de la enfermedad. Esta proviene también,—agrega—de ciertas operaciones comunes, como la castración ó la amputación de la cola.

Después de la demostración de Varnell, estableciendo el carácter infeccioso del tétano, después también de los trabajos de Nicolaier y otros autores, las precauciones asépticas

y antisépticas, que se tomen en estas operaciones, son las que de alguna manera hacen la enfermedad menos peligrosa y menos común. No siempre se tiene, en caso de enfermedad, un veterinario á mano, y si llega con oportunidad es fácil que no tenga el suero antitetánico para hacer una inyección como se practica hoy después de una operación, ni los aparatos necesarios.

El expresado profesor Calmette, ha venido á resolver esta cuestión, hasta ahora tan compleja. Ha desecado el suero antitetánico y ha demostrado que conserva en estado seco y pulverulento, sus propiedades profiláticas. Bastará, en efecto, salpicar una llaga con este polvo, para que, apesar de una inoculación directa del bacilo tetagíneo ó de sus tóxicos, el tétano no aparezca.

Según los éxperimentos de Mr. Calmette, un miligramo de este polvo bastará para poner al abrigo del tétano á un animal de un peso de 400 kilos. Así, pues, si se tiene un caballo de un peso medio de 450 kilos, que se halla lastimado por causa de una piedra ó por un instrumento agrícola, será suficiente aplicar en la herida, de un gramo á un gramo y medio, tal vez mucho menos, de polvo de suero, para poner al animal al abrigo del tétano traumático, como consecuencia de la herida. La aplicación de los polvos debe ser precedida de un lavaje y una limpieza antiséptica bastante perfecta, cuando sea posible con agua de creolina al 2 % ó simplemente salada.

El doctor Delfin, dice que no debe procederse lo mismo después de la amputación de la cola á un animal. La operación bien hecha no presenta peligros serios inmediatos si se ha cuidado de cauterizar profundamente el muñón. Algún tiempo después de la operación y cuando queda solamente una pequeña superficie por cicatrizar, es cuando el tétano aparece. Desde el momento en que la pústula (costra) se desprende, será conveniente, después de limpiar la llaga con agua caliente, salpicar ésta con el suero antitetánico en estado pulverulento.

Con un gasto insignificante, nuestros ganaderos podrán obtener cantidad suficiente de suero en polvo en el referido Instituto Pasteur de Lille, y quedarán á cubierto del peligro de perder sus mas valiosos ejemplares vacunos y caballos al menor descuido.

(Boletín de la Sociedad Agrícola Mexicana).

Sobre el empleo de los sueros artificiales

Después de un estudio histórico de los sueros artificiales y de su empleo, Mr. Pericaud da una serie de fórmulas que pueden utilizar los que practican el arte de curar los animales.

Helos aquí:

1º Suero de los cirujanos:

| | | |
|----------------------------------|----------|---|
| Cloruro de sodio | 7 gramos | 5 |
| Agua destilada hervida | 1000 | » |

2º Suero de Leclerc:

| | | | |
|----------------------------------|-----|---|----|
| Cloruro de sodio | 4 | » | 2 |
| Sulfato de soda | 0 | » | 50 |
| Fosfato de soda | 0 | » | 50 |
| Agua destilada hervida | 100 | » | |

3º Suero de Hayem:

| | | |
|-------------------------------------|------|--------|
| Cloruro de sodio puro | 5 | gramos |
| Sulfato de soda est. puro | 10 | » |
| Agua dest. hervida | 1000 | » |

5º Suero de Crocq:

| | | |
|----------------------------------|-----|--------|
| Fosfato de soda | 2 | gramos |
| Agua destilada hervida | 100 | » |

5º Suero Cantaní:

| | | |
|-------------------------------------|------|--------|
| Cloruro de sodio | 4 | gramos |
| Carbonato de soda | 2 | » |
| Agua esterilizada hervida | 1000 | » |

6º Suero Cherón:

| | | |
|----------------------------------|-----|-------|
| Acido fénico | 1 | gramo |
| Cloruro de sodio | 2 | » |
| Fosfato de soda | 4 | » |
| Sulfato de soda | 8 | » |
| Agua destilada hervida | 100 | » |

7º Suero artificial potásico (Pericaud):

| | | |
|------------------------------------|------|--------|
| Cloruro de potasio | 5 | gramos |
| Sulfato de potasa | 1 | » |
| Fosfato básico de potasa | 2 | » |
| Fosfato básico de soda | 1 | » |
| Agua dest. hervida | 1000 | » |

8º Suero artificial sódico (Pericaud):

| | | |
|------------------------------|------|--------|
| Cloruro de sodio | 8 | gramos |
| Carbonato de soda | 2 | » |
| Fosfato de soda | 1 | » |
| Sulfato de potasa | 1 | » |
| Agua dest. hervida | 1000 | » |

El autor declara que ha obtenido verdaderas resurrecciones con este método de tratamiento en casos de coriza gangrenosa, anemias, paraplegias y eczemas crónicos.

(*Progrés Vétérinaire*).